



de Santiago, ocurrió un incidente que ha dado motivo a diversas apreciaciones, que importa esclarecer. Consiste el hecho, en que un considerable número de regantes, que ven perderse sus cosechas, acudieron, en su de protesta; y después de estar en esta Casa Consistorial, pasaron a la Reducción del "Diario", publicándose en este, un suelto, donde relatando el suceso, exponía las quejas de dichos regantes contra la fábrica de la pólvora. Después de esto, en otro número del "Diario", apareció una contestación, semi-autorizada, cuya lectura pide.

Después que fué leído este otro suelto, el Señor Solís pasa a defender al Ayuntamiento de la acusación que en él se le hace, de tener abandonado un portillo, a la parte superior de la fábrica, por donde, se dice se escapa el agua. El tal portillo no es más que uno de los tres desagües que tiene la acequia mayor de Aljufía, para, cuando viene rienda, evitar se inunden huertas y ciudad, derramando el exceso de aguas, al río; y la causa de que ahora se escapen, es precisamente la misma de las quejas de los regantes; es a saber: los regajos considerables de la fábrica de la pólvora. Desahuciado es que la visita, que uno de los Señores de dicho establecimiento hizo al cónce, para inculpar luego al Ayuntamiento y a los regantes, no puede justificar ese supuesto del perfecto, que no lo es, y que no se puede tocar por que los que los dejaron, sabiamente, lo hicieron.

En cuanto a los regantes, han hecho esto cuanto les era posible, y aun lo que toca hacer a la Junta de Hacendados, y que no ha hecho, esto es, el desarenar